

1880 — 1951

DR. FILOMENO RODRIGUEZ ACOSTA:
Y SUS TRABAJOS CIENTIFICOS

BIOGRAFIA DEL MEDICO MATANCERO

Por Pedro Rodríguez Abascal.

Uno de los trabajos científicos de Rodríguez Acosta, de gran éxito, lo fué sin duda: "Infarto del Miocardio" publicado en la Revista "Vida Nueva" y reproducido en México y en la Argentina este escrito sobre "Infarto del Miocardio", fué lo primero que se publicó sobre esta enfermedad en América y tal vez el primero en habla española.

De fecunda, intensa, vigorosa, infatigable, puede calificarse la ejecutoria del doctor Filomeno Rodríguez Acosta en el campo de la medicina. Surge a la vida en la ciudad de Matanzas el 23 de diciembre de 1880; hijo del Licenciado Filomeno Rodríguez Alfonso y de

Prescindiendo, para ser más exactos en la apreciación del precedente trabajo, de la condición filial de Pedro Rodríguez Abascal, al escribir las presentes biográficas del que fué ilustre médico matancero, Filomeno Rodríguez Acosta, a quien rememora con esa fruición de conciencia casi exclusiva de almas emocionadas por afectos de honda raíz; dejando pues al margen tal condición de hijo digno de serlo de tal padre, encierra, el precitado trabajo literario, bien señalados valores estimables: prosa llana, prolijidad de detalles biográficos apreciables y, sobre todo, un otro valor de aplicación práctica, realista, para los profesionales de la Medicina, a quien en esta oportunidad se brinda muy útil ocasión de conocer y estimar, entre sus coprofesionales, lo que fué y significó en vida aquel compañero matancero: el biografiado Dr. Rodríguez Acosta.

Rodríguez Abascal, es además como productor literario, de estimable categoría, autor de las siguientes obras: "Semblanzas de un Patriota", "Así era el Socialismo de Martí", "Un español que llegó a Coronel por sus hazañas en Cuba", "El Batallón de Casaleis", "Historia de las Revoluciones en la provincia de Matanzas", "Historia de Cuba Republicana".

Todo este aporte a las letras cubanas, lo abonan como de autorizado criterio y literato de soltura y documentado para que sus libros se estimen, como lo son, de bien merecedora atención.

Doña Asunción Acosta Rodríguez se gradúa de doctor en Medicina en la Universidad de la Habana en el año 1905; y muere en La Habana el 24 de octubre de 1951.

Fué socio titular de las sociedades de "Estudios Clínicos" y de "Cardiología" de La Habana. Fundó con el profesor doctor Martínez Cañas la Sociedad de Cardiología a quien sucedió como Presidente, siendo reelecto en dicho honroso cargo. Miembro de todas las instituciones científicas de Cuba y de muchas del extranjero; Miembro correspondiente de distintas Academias de Ciencias europeas y americanas. Fué nombrado Académico correspondiente de la "Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales" el día 27 de abril de 1917 en cuyo acto leyó un trabajo titulado "Concepto Actual de la Fibrilación auricular, su identificación y tratamiento". Años después lo nombran Miembro de Número de la mencionada Academia. Y su trabajo en esa oportunidad lo tituló "Evolución de la Cardiología a través del tiempo: de Corvisart a nuestros días". Presidió, y en ocasiones participó, en Congresos científicos nacionales y extranjeros. En sus últimos años presidió la Comisión de Médicos cubanos que asistieron al Congreso de Tisiología, celebrado en París; y un año después el Congreso de Cardiología que tuvo lugar en ciudad México.

Fué fundador y director de la Revista Cubana de Cardiología, conjuntamente con el eminente cardiólogo doctor Martínez Cañas. Su primer número vió la luz de la publicidad en julio de 1938. Muchos de los editoriales de esta publicación fueron por él escritos así como muchas de las páginas de esa Revista científica que hoy creo dirige el doctor Pérez Díaz, se debieron a su pluma autorizada en la materia.

El doctor Rodríguez Acosta, al participar en distintos Congresos de Cuba, demostró su talento y su

gran cultura presentando las tesis: "En Pleuritis tuberculosa de los vértices". "Pleuritis, a repetición" en el VI Congreso Médico Nacional. "Hipertensión arterial y crisis hipertensiva", en el VI Congreso Médico Nacional; "Contrastes circulatorios en clínica" en el VI Congreso Médico Panamericano; "Insuficiencia Ventricular izquierda oficial", en el VIII Congreso Médico.

Publicó en Cuba y en el extranjero interesantes y múltiples trabajos científicos. Citaremos aquí algunos:

"Lesiones valvulares del corazón de origen palúdico", año 1906. "Flebitis, tuberculosis y embolia pulmonar" 1906. Fenómenos cardíacos en los urémicos", 1908. "Contribución al estudio de las lesiones vasculares del corazón", 1908. "Semiología de los soplos de la punta del corazón", 1909. "Metales coloidales", "Contribución al estudio de la acción terapéutica" (con el doctor Trelles), 1909. "Contribución al estudio de la estricnina como medicamento y como tósigo", 1911. "Trabajo médico-legal sobre el estado mental de un supuesto alienado", 1911. "A propósito de dos casos de enfermedades de Roger observadas en dos gemelos" (con el doctor Cuní), 1916. "Notas antropológicas sobre génesis del hombre y de la sociedad". "Dos casos de estrechez mitral hereditaria y la putrefacción en los países cálidos: contribución a su estudio". "Stenosis del istmo de la aorta", "Enfermedad de Stahel". "Insuficiencia coronaria". "Los edemas en la insuficiencia ventricular izquierda". "A propósito de los ícteros infecciosos". "Un caso de aortitis palúdica". "Entrechez mitral funcional" (con el doctor Valdés Anciano), 1912. "Intoxicación grave por la atropina", 1913. "Lesiones anatómicas del corazón de origen palúdico", 1914. "Estrechez mitral funcional, contribución a su estudio", 1915, "La herencia como factor etiológico en las enfermedades vasculares, dado el incremento de esas enfermedades en Cuba", 1917. "Insuficiencia ven-

tricular izquierda" (colaboración con Sidney Orret y otros cardiólogos), 1938. Sería interminable enumerar su gran labor bibliográfica desde 1938 hasta 1951. De esa labor sólo citaremos: "Trastornos cardiovasculares en relación con la guerra", 1944, leído en la "Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales".

En homenaje y conmemoración del Día de la Medicina americana (natalicio del doctor Carlos J. Finlay), leyó también en la Academia de Ciencias su trabajo: "Historia de la Medicina en la América", en 1943. "Tres grandes benefactores de la humanidad", en 1945 en la citada Academia.

Fueron, pues, numerosos los trabajos científicos que publicó, siendo por ello conocido en el mundo entero como escritor científico, dando con eso una prueba rotunda e indiscutible de sus profundas cualidades de investigador y humanista.

Es indiscutible que dentro de su extensa bibliografía se destacó su trabajo "Infarto del Miocardio", cuya enfermedad tantas vidas troncha.

Matanzas tiene, a Rodríguez Acosta, entre sus hijos ilustres. Allí nació y también trabajó intensamente durante casi medio siglo en lucha contra la muerte. Creó una familia. Escribió. Mantuvo fieles amistades. Participó en conferencias. Publicó libros y colaboró en revistas y periódicos. Fué pionero en Cuba en la especialidad de enfermedades del corazón. No fué hombre de clubes, ni de sociedades; fué hombre de biblioteca y de trabajo. Salvó vidas de niños, jóvenes y ancianos; curó hasta donde su profunda y vasta experiencia se lo permitió. Fué generoso y pródigo en el consuelo al enfermo que no tenía cura.

Era veterano de la guerra hispano-cubana-americana. Ayudó así a libertar a su Patria. En la solapa

de su saco lucía siempre la cruz ganada en aquella jornada de la toma de San Juan en la provincia de Oriente.

Fué su vida así, una constante lucha por la humanidad doliente. Junto a los enfermos, como médico de cabecera, pasó largas horas durante muchos años. Todo fué en su vida un intenso bregar. Por eso dejó en todos variados y profundos recuerdos de afecto y de gratitud. Pero en unos cuantos días y a los setentidós años de edad, una enfermedad cruel, durante la cual se negó a tomar medicinas por saber que en la época actual no había ni existe la medicina que curaría su dolencia, le postró en su lecho para no levantarse más, y menos temeroso de la muerte que deseoso de la vida, el gran cardiólogo acató serenamente el designio supremo, y se ausentó en la tarde del día 24 de octubre del año 1951. Así se cerró la órbita de una vida que tuvo la grandeza de luchar por su Patria y por la humanidad.

En síntesis ésta es la vida del eminente clínico y cardiólogo cubano.